

82902

F  $\frac{VII}{4}$



D: 516

R 3277

Ent 18 de Agosto de 1894

HIGIENE

82902

## DE LA DENTADURA

É IMPORTANCIA DE SU CONSERVACION,

POR

**D. NICOLAS REDONDO,**

*Profesor en Medicina Operatoria, Sócio de la Academia Quirúrgica Matritense, del Instituto Médico Palentino y varias otras corporaciones científicas, dedicado á la práctica del DENTISTA, y cuanto hace relacion á las enfermedades de la boca.*

**Valladolid,**

CANTARRANAS, ENTRADA POR EL CAÑUELO NUM. 2.



**Imprenta de Manjarrés y Compañía.**

1856.

HIGIENE

DE LA DENTADURA

Y IMPORTANCIA DE SU CONSERVACION

por

D. NICOLAS REDONDO,

Profesor en Medicina Operativa, Séano de la  
Academia de Medicina y Cirujía, del Instituto  
Médico Politécnico y otras obras condecoradas  
científicas, dedicado á la práctica del dentista,  
y cuando hace relación á las enfermedades  
de la boca.

Valencia

Castellanos, impresor con el número 2.

Imprenta de Manjares y Compañía.

1858



**U**na parte muy preciosa de nuestra organización, y cuya influencia sobre las funciones digestivas debiera fijar sériamente nuestra atención, es sin duda la **DENTADURA**, la cual con respecto á la pronunciación y á la fisonomía es también muy importante. Todo el mundo sabe que la falta de uno ó mas dientes dificulta mucho la articulación de las palabras; que una buena dentadura es el mejor y el mas gracioso adorno de la cara, que los dientes sucios, negros y un aliento fétido han sido siempre motivo de repugnancia para las personas que nos hablan. Así es que debe uno admirarse de que conociendo la utilidad de los dientes, nos hayamos ocupado tan poco de su limpieza y conservación. ¡Cuántas bocas todavía jóvenes se ven afeadas á causa de sus dientes amarillentos, ne-

gros y carcomidos por las cáries. ¡ Cuántas personas no se encuentran todavía atacadas de estas afecciones dolorosas ocasionadas por los dientes mal cuidados y conservan residuos que producen un olor desagradable! Sin embargo, muchos sábios prácticos han demostrado que algunas precauciones higiénicas pueden conservar á la boca su estado natural y que aun los dientes carcomidos hasta la raíz se hubieran pedido conservar, si se hubiesen empleado á tiempo los remedios eficaces, que la ciencia posee; mas si se considera la desconfianza que al público se ha inspirado con los remedios odontálgicos ofreciéndole tanta variedad de ellos, llenos la mayor parte de propiedades nocivas se admirará uno menos de ver sacar dientes aun buenos antes que tratar de curarlos, limpiarlos y procurar fortalecerlos; á pesar de que la ciencia (que de algun tiempo á esta parte ha hecho progresos inmensos) nos ha dotado de descubrimientos de la mayor importancia.

Hoy dia puede decirse sin temor de ser desmentido, que en nuestra España hay Profesores dedicados al importante ramo dentístico que pueden rivalizar con los grandes hombres del Estrangero y dejar muy atras á tanto *saltimbanqui* como pulula por nues-

tro suelo, explotando la credulidad y comerciando con la humanidad doliente.

Dar remedio desde un principio á los dolores de dientes y muelas es hacer su curacion tan segura como fácil. El dolor fluxionario proviene casi constantemente á causa del tártaro ó sarro que interponiéndose entre el diente ó muela y el albeolo inflama la encía, la reblandece llegando el caso de verlar sangre á la masticacion ó compresion mas suave; la cáries de que generalmente no se hace caso en un principio hace progresos rápidos, destruye la capa de esmalte, desorganiza el cuerpo dentário, poniendo á descubierto su pulpa nerviosa y ocasionando dolor sordo en la primera temporada y vivo é insoportable poco despues; pues bien, para evitar estos males tenganse presentes los consejos higiénicos que voy á indicar y que el facultativo de cada familia sabrá modificar segun las circunstancias lo reclamen, pues su consejo es siempre importante, especialmente para combatir las alteraciones (morbosas) dolor, inflamacion, etc., etc. ¡Cuántas dentaduras he visto en el estado mas lastimoso á causa de remedios proscriptos! ¡Cuántas bocas se echan á perder con el agua fuerte, la creosota, el aceite de mierra, etc.

El acreditado dentista D. Eugenio Monasterio (mi Sr. Tio) cuya fama es bien notoria, ha hecho infinitas investigaciones y esperiencias reiteradas hasta conseguir el descubrimiento de «productos de la mayor utilidad, como conservadores de la Dentadura: así es que el Elixir, espíritu eficaz, opiata y composicion de polvos con arreglo á sus fórmulas gozan de sin igual reputacion» El Elixir de Monasterio, cuyo uso prescriben diariamente los médicos y cirujanos de la Corte á su clientela reúne á la propiedad de calmar los dolores de muelas, otra no menos preciosa la de fortificar las encias y mantener la boca fresca y de un olor agradable.

## HIGIENE DE LA DENTADURA.

---

El objeto principal de la Higiene dentaria es el de consevar la salubridad de la boca, desterrando las enfermedades á que todas y cada una de sus partes estén sugetas. Ninguno de nuestros órganos está mas espuesto á padecer por su posicion, su uso y su organizacion íntima. Por esta razon se debe tener mucho cuidado y mucha limpieza con la dentadura, evitando en lo posible los choques, las percusiones, el partir cuerpos du-



ros y hacer uso de bebidas muy frias, despues de alimentos calientes.

Las lociones de agua fria sobre la cabeza, el rocío, las nieblas y el aire frio húmedo son nocivas á los dientes y muelas, pero el desaseo les es aun mucho mas funesto.

Limpiaar la dentadura es impedir que el tártaro ó sarro se sobreponga á ella, é introduzca hasta el interior de sus cajas alveolares: es evitar el que se debiliten y muevan y en una palabra es conservarles su hermosa blancura; impidiendo con estos cuidados la presencia de la caries y fetidez del aliento.

Los medios que deben emplearse para conseguir este objeto son muy esenciales, y de notoria consecuencia; por esta razon me atreveré á recomendar al público que en modo alguno debe servirse de preparaciones minerales, ni de polvos que contengan sustancias duras, áccidas y corrosibas: que el frotarse los dientes con los dedos, esponja ó con la tohalla tampoco es bastante útil; siendo el mejor medio servirse de un cepillito regularmente duro y cuya cerda debe empaparse en agua templada, especialmente en invierno, ya sea pura ó mezclada con un elixir ó preparacion balsámico-aromática, y tomando despues sobre la ya indicada cerda del cepillo algunos polvos dentrificos de confianza, ó

bien opiata, cuya procedencia y crédito sea conocido. Con estos cuidados debemos oponernos á la accion de los vapores mal sanos, que á menudo exhalan los lugares pantanosos, muy particularmente á la proximidad de las costas; neutralizaremos el principio áccido de los jugos salibales (estos áccidos son segun opinion de los mas célebres profesores y prácticos dentistas la causa de la alteracion del tegido dentário) que durante el sueño se resecan, formando una capa ligosa, que es importante destruir y que se consigue fácilmente poniendo en juego cuantos medios quedan consignados.



